



**ANA ALCÁZAR-CAMPOS Y OLGA POZO TEBÁ (EDS.)**

*Liderazgos feministas actuales y la Agenda Mundial de las Mujeres: Reflexiones desde el sur global*

**GRANADA: EDITORIAL UNIVERSIDAD DE GRANADA**

**AÑO:** 2022

**PÁGINAS:** 148

**ISBN:** 978-84-338-7040-7

**ISABEL ITURRALDE VERA / UNIVERSIDAD DE GRANADA**

## Reseña

Este libro es una compilación de varios textos producidos por mujeres académicas provenientes, en su mayoría, de países de Latinoamérica como Colombia, Ecuador y México. Es el resultado de un encuentro dado en el marco del *I Simposio Internacional sobre Estudios Feministas del Desarrollo*, llevado a cabo en Granada-España en el año 2021. Me parece necesario resaltar que, el momento en el que se genera el espacio académico que tendrá como resultado este libro, es cuando aún estaban vigentes restricciones por motivo de la pandemia Covid19. En ese contexto, la apuesta de llevar a cabo espacios presenciales y colectivos para el debate y la co-construcción de conocimiento feminista, en este caso entre Europa y Latinoamérica, tiene mayor relevancia, partiendo de comprensiones donde el conocimiento es una elaboración colectiva, que requiere pensar en conversación con *otrxs*, algo que las autoras dejarán sentado en los diferentes capítulos.

El nombre del simposio, donde se presentaron las aportaciones de las autoras que luego conformarán este libro, nos puede sugerir una forma más hegemónica de entender el desarrollo; sin embargo, las reflexiones que recoge este compendio aportan a un discusión crítica sobre el discurso del desarrollo, el cual ha sido denunciado desde los años 80 del siglo pasado por feministas del Sur, al comprenderlo como un dispositivo

extractivista, no solamente al ser economicista y funcionalizar a la naturaleza, sino también por ser racista, patriarcal y clasista (Aguinaga, Lang, Mokrani y Santillana, 2011). Las discusiones que se encuentran en las hojas de este libro contribuyen a la construcción de un pensamiento emancipatorio y transformador por una vida más digna y justa para quienes habitamos el planeta.

Este trabajo tiene un hilo conductor, que son algunos de los debates que se están dando actualmente en los feminismos latinoamericanos, como la interseccionalidad y descolonialidad, y las espacialidades propuestas por esos feminismos decoloniales e interseccionales. Cada una de las autoras realiza planteamientos que permiten entender un poco más cómo se están pensando los liderazgos feministas actuales en esa parte del Sur global.

Para empezar a conversar sobre las formas en las que se vienen pensando los liderazgos de las mujeres en diferentes contextos, Ana Alcázar-Campos, Lorena Valenzuela-Vela y Olga Pozo Teba hacen una revisión inicial sobre dos formas de hacer liderazgo. Una de ellas es tomando el espacio político, que han venido ocupando históricamente la mayoría de hombres, que no se han cuestionado nada y han reproducido prácticas y políticas que afectan y excluyen aún más a las mujeres oprimidas por su género-sexo, etnia-raza, clase, etc. La otra forma de liderazgo es a partir de la creación de espacios de liderazgos desde una mirada feminista, considerando los conocimientos y necesidades de las mujeres. Esta última forma de hacer liderazgos nos traslada a la necesidad de crear espacios donde quepan todas las mujeres, de crear mundos donde otros mundos sean posibles, tema sobre el que reflexionará otra de las autoras más adelante. Sin embargo, sabemos que las ideas dicotómicas resultan problemáticas, y en ese aspecto las autoras de este capítulo señalan que en estos momentos puede ser conveniente remitirse a ambas formas de hacer liderazgo, tomar espacios políticos que ya han existido previamente, para luego transformarlos desde una óptica feminista.

Este texto nos propone hacer una revisión (incompleta), en una línea de tiempo desde el siglo XIX, de algunos eventos donde mujeres lideresas de diferentes contextos de las Américas han tenido una participación de gran relevancia en la construcción de una genealogía de feminismos que articulan colonialismo, patriarcado, racismo, imperialismo; que se le alejan del reduccionismo y la universalización de un feminismo de Occidente con un único sujeto político. Mara Viveros Vigoya y Karina Ochoa Muñoz nos traen en sus escritos a mujeres que han sido parte de esa historia, como Sojourner Truth en Estados Unidos, Lélia González y Sueli Carneiro en Brasil, Domitila Barrios de Chungara en Bolivia y bell hooks

en Estados Unidos. Mujeres que, desde sus prácticas de liderazgo y desde su trabajo académico, reflexionaron sobre cuestiones en torno a su raza, clase, sexo-género, que años después serán los argumentos centrales del debate interseccional y decolonial.

Este texto resulta muy útil a la hora de pensar lecturas feministas decoloniales de la vida de mujeres que hicieron parte de la historia de los movimientos sociales en otros países de Latinoamérica. La trascendencia de Domitila Barrios en Bolivia se puede relacionar con la de Dolores Cacuango y Tránsito Amaguaña, lideresas del movimiento indígena del Ecuador en el siglo XX, que lucharon por los derechos a la tierra y educación para sus pueblos. Siguiendo las propuestas de las autoras, apropiarnos del concepto de *interseccionalidad* nos permite comprender más ampliamente el papel político que tuvieron muchas mujeres en las luchas contra opresiones por condiciones de sexo, género, racismo, clasismo, colonialismo. Así mismo, nos da herramientas para ennegrecer<sup>1</sup> la mirada de aproximación y análisis de la investigación feminista. Ennegrecer los liderazgos feministas. En palabras de Sueli Carneiro (2005), es indispensable implementar en la agenda del movimiento feminista el peso de la cuestión racial.

Las mujeres del Abya Yala, en contextos como Colombia y Ecuador, han dado cuenta de otras formas de hacer una lucha política. Mara Viveros se refiere a las formas de resistencia feminista que encarnaron las mujeres en el paro que inició en abril de 2021 en Colombia, donde un grupo de mujeres, principalmente de sectores populares, con experiencias de marginación social por opresiones de género, raza y clase, ocuparon la primera línea de las manifestaciones con escudos, con el fin de encabezar las protestas y proteger a *lxs* más jóvenes de las fuerzas policiales.

Estas formas de liderar, que parten de experiencias del Sur global, están marcadas también por nuevas gramáticas visuales y afectivas, como nos expone Sayak Valencia en su trabajo. Nos trae al movimiento «Marea Verde», nacido en Argentina por la defensa del derecho al aborto libre, legal y gratuito, y a su pañuelo verde, símbolo de esta lucha. Este pañuelo forma parte de las gramáticas visuales transnacionales e intergeneracionales que se gestan en América Latina, donde las lideresas protagonistas son una generación de mujeres más jóvenes. Pero también visibiliza las luchas de las Madres de la Plaza de Mayo con la bandera blanca que contiene dentro de él. Nos presenta las respuestas a la violencia contra las mujeres, niñas y feminicidios en México desde los (trans)feminismos, con el uso de redessociodigitales y *hashtags* como el #MeToo y #NoNosCuidanNosViolan,

---

1. Término tomado del artículo de Sueli Carneiro, *Ennegrecer el feminismo* (2005).

o con las protestas feministas de la brillantina en México, con un polvo rosa que brilla.

Estas nuevas gramáticas, nos comenta la autora, fortalecen nuevos y antiguos liderazgos feministas y son pequeñas y potentes grietas a un sistema que revictimiza con la representación hegemónica de víctimas de violencias que le resulta útil al patriarcado. Aunque entiendo que es difícil o imposible recoger todas las experiencias de manifestaciones actuales de reinención de las protestas que se están dando en el Abya Yala, considero importante nombrar otras comunidades de afectos, en tanto espacios de visibilización de las inequidades e injusticias, a través del gozo, la alegría, el baile, como son las batucadas feministas.

Este trabajo no solo es de mucha importancia a nivel teórico y político. Sofía Zaragocín nos trae conceptos como el de *cuerpo-territorio* y *agua-territorio*, que radican en la sostenibilidad y la defensa de la vida humana y no humana desde las emociones, y en no separar los cuerpos de los territorios; que, a la hora de pensar metodologías de trabajo, pueden ayudar a responder preguntas de nuestras investigaciones. Se plantean epistemologías otras con conceptos que dentro de los feminismos latinoamericanos, populares y comunitarios se vienen discutiendo y podrían extenderse a otros contextos y comprensiones donde las dicotomías razón/emoción, mente/cuerpo siguen muy estables.

Las mencionadas espacialidades imaginarias que plantea la autora se descentran del Estado-nación colonial que ha fallado a mujeres y poblaciones no blancas, no occidentales, empobrecidas, migradas, y otras en los márgenes, y que ha recibido muchas críticas desde varios feminismos. A su vez, hace una crítica al transnacionalismo en el que se han centrado discusiones de feminismos del Sur y del Norte, donde el Estado-nación sigue siendo sustancial. A esos imaginarios territoriales decoloniales, la autora suma lo hemisférico, como una posibilidad donde diferentes formas de resistencias y donde los feminismos plurales decoloniales, de los que han venido hablando las otras feministas ya referidas en esta reseña, se pueden encontrar y resistir a las espacialidades coloniales dominantes.

Este libro constituye un espacio de encuentro y conversación entre el Norte-Sur, Sur-Sur y Norte-Norte; por tanto, es importante resaltar cómo en este capítulo Sofía Zaragocín hace énfasis en la translocación (traducción lingüística y cultural) de teorías y praxis feministas, a partir de la idea de lo hemisférico pensado desde los feminismos territoriales y que puedan tener sentido en España. Así, se siguen cuestionando espacios e identidades fijas, esencialistas e inamovibles entre Norte y Sur, donde puede predominar la idea de que las propuestas del Sur son siempre decoloniales y las del Norte coloniales.

Si bien este trabajo tiene como fin reflexionar sobre la Agenda de las Mujeres desde el Sur global, es importante tomar en cuenta en qué feminismos de ese Sur global se sitúan las autoras, como son los feminismos latinoamericanos, *latinxs*, transnacionales, feminismos del Abya Yala, de la América Ladina, de Nuestramérica. Algunos de estos espacios son alternativas al modelo Estado-nación, como lo es también la escala hemisférica, que resulta en una espacialidad feminista imaginaria y decolonial. Estos espacios imaginarios son una posibilidad de ensanchar esos horizontes emancipatorios de los feminismos. En esa línea, las diferentes contribuciones que se recojen en este trabajo ponen en la mesa la necesidad de generar debate sobre las necesidades y demandas en las luchas de los movimientos feministas del Sur global, para que sean incorporadas en las agendas mundiales de las mujeres que historicamente han priorizado las voces y necesidades de un feminismo hegemónico, blanco, situado en Occidente; sin escuchar (o muy poco) esas otras voces situadas en los sures.

Uno de los puntos donde confluyen los textos que forman parte de este libro es el componente colectivo que implican las luchas de los feminismos liderados por mujeres indígenas, afrodescendientes, campesinas y populares; y en esa forma de hacer política de forma colectiva, más alejada de lógicas individualistas. Son luchas contra el patriarcado, pero también contra el sistema racista, capitalista y colonial, que se defienden de las amenazas por la extracción de los recursos en los territorios y de los cuerpos que los habitan, lo que Angela Davis (2016) nombra como *la interseccionalidad de las luchas*, más allá de la interseccionalidad de las identidades.

Cabe mencionar que, aunque en el libro no se haga referencia a ello, existen críticas a la categoría *interseccionalidad*. Una de ellas es sobre la tendencia, por cierta parte de los feminismos, de apropiarse de este concepto y vaciarlo de su contenido político-teórico transformador. Estas críticas también postulan la necesidad de revisar cómo se están comprendiendo las opresiones que se intersectan o imbrican y que llevan a preguntas como: ¿Todos los sistemas de opresión cobran la misma importancia en los análisis interseccionales? ¿Hay algún sistema o sistemas que se coloca por encima de los otros?

Este libro nos invita a pensar las desigualdades sociales que se viven en el Sur global, con una mirada amplia que integre los múltiples conflictos, crisis e injusticias sociales, donde se articulan el patriarcado, el racismo, el capitalismo y el colonialismo. Nos invita a pensar en la necesidad de liderazgos feministas interseccionales, decoloniales, liderazgos otros.

## Referencias

- Aguinaga, M.; Lang, M.; Mokrani, D. y Santillana, A. (2011). *Pensar desde el feminismo: Críticas y alternativas al desarrollo*. Quito: Ediciones Abya Yala.
- Carneiro, S. (2005). *Ennegrecer al feminismo. En Feminismos Disidentes en América Latina y El Caribe*. México: Fem-e-libros.
- Davis, A. (2016) La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate feminista*, 52: 1-17.